



**Ecos de la inauguración del monumento a José Enrique Rodó.**

**La visión de los uruguayos sobre Rodó a mediados de siglo XX.**

Echoes of the inauguration of the monument to José Enrique Rodó.

The vision of the Uruguayans about Rodó in the middle of the 20th century.

Ecos da inauguração do monumento a José Enrique Rodó.

A visão dos uruguaios sobre Rodó em meados do século XX.

Cecilia Arias Polnitsky  
Cátedra Historia de las Ideas, Facultad de Derecho, UDELAR  
[cecilia.arias4@gmail.com](mailto:cecilia.arias4@gmail.com)

**Resumen:**

El artículo aborda la visión que sobre José Enrique Rodó tenían los uruguayos a mediados del siglo XX a partir de la investigación realizada en la prensa sobre la recepción que tuvo el monumento homenaje al escritor ubicado en el Parque Rodó en el momento en que se inauguró, el 27 de febrero de 1947.

Recoge las ideas sobre y de Rodó que expresaron los periodistas, los políticos e integrantes de distintas organizaciones sociales y reflexiona sobre la función que le atribuían al monumento en el espacio público, de la materialización de las conmemoraciones como lugares de memoria y de construcción de la identidad.

Palabras clave: José Enrique Rodó. Espacio público montevideano. Historia de las Ideas. Monumento. Memoria.

**Abstract:**

The article addresses the vision that uruguayans had about José Enrique Rodó in the middle of the 20th century based on the research carried out in the press on the reception that the monument tribute to the writer had located in the Parque Rodó at the time it was inaugurated, on February 27, 1947.

It collects the ideas about and about Rodó expressed by journalists, politicians and members of different social organizations and reflects on the function attributed to the monument in public space, the materialization of commemorations as places of memory and construction of the identity.

Keywords: José Enrique Rodó. Montevideo public space. History of Ideas. History of Art. Monument. Memory.

**Resumo:**

O artigo aborda a visão que os uruguaios tiveram sobre José Enrique Rodó em meados do século XX a partir da pesquisa realizada na imprensa sobre a recepção que teve o monumento em homenagem ao escritor localizado no Parque Rodó na época de sua inauguração, em 27 de fevereiro de 1947.

Recolhe as ideias sobre e sobre Rodó expressas por jornalistas, políticos e membros de diferentes organizações sociais e reflecte sobre a função atribuída ao monumento no espaço público, a materialização das comemorações como lugares de memória e construção da identidade.

Palavras-chave: José Enrique Rodó. Espaço público de Montevideú. História das Idéias. Monumento. Memória.

## Introducción

El trabajo que aquí se presenta aborda la visión que sobre José Enrique Rodó tenían los uruguayos a mediados del siglo XX a partir de la investigación realizada en la prensa sobre la recepción que tuvo el monumento homenaje al escritor en el momento en que se inauguró, el 27 de febrero de 1947, dos días antes que asumiera Tomás Berreta como presidente de la República.

Si bien el monumento a José Enrique Rodó no fue la única obra en el espacio público montevideano que se propuso para homenajear a la figura del pensador, sí fue la más importante que finalmente se concretó<sup>1</sup> impulsada por la Comisión homenaje a Rodó constituida luego de su muerte (1 de mayo de 1917). A mediados de 1930, durante el terrismo<sup>2</sup>, se dieron pasos decisivos para la ejecución del monumento.

La gestación y concreción de la obra escultórica transcurren durante la primera etapa de expansión del Estado uruguayo, que Filgueira, Garcé, Ramos y Yaffé (2004) localizan entre los años 1904 y 1958, caracterizada por un fuerte optimismo en la capacidad del Estado para regular el mercado, incorporar a la sociedad e impulsar el desarrollo del país.

El Estado en la década del 10, 20 y 30 del siglo XX ejecutó diferentes obras en el marco de la celebración del Centenario de la Independencia; se realizaron obras escultóricas, se construyeron edificios de gobierno, anchas avenidas, parques y plazas de deportes; se procuró a través de ellas difundir ideas y valores democráticos, integrar a la población, embellecer la ciudad y construir la ciudad balneario. G. Caetano, C. Pérez y D. Tomeo afirman que el batllismo<sup>3</sup> apoyó la idea de refundar Montevideo bajo el programa reformista y reconocen en las obras un “ideal de ciudadanía preciso, de carácter hiperintegrador y con sensibilidad social de tono igualitarista, fruto de una planificación deliberada protagonizada (y costeadada) por el Estado” (Caetano, Pérez, Tomeo, 2010: 26) Según Ana Frega y Ariadna Islas aunque “en un principio el modelo de identidad “cosmopolita” y el “nativismo criollo” plasmado en las esculturas en el espacio público parecieron ser excluyentes uno del otro, ambos patrones de integración a la ciudadanía en el estado republicano pudieron conciliarse y contribuir a la percepción de una “ciudadanía homogénea”” (AAVV, 2008, pág. 365).

---

<sup>1</sup> Otras formas de homenajear al escritor y recordar su figura y su obra en el espacio público montevideano son: denominar un parque (en 1917), un Liceo (en 1918), una Escuela (en 1942) y una calle (en 1978) con su nombre y con el nombre de sus obras: Ariel (en 1919) Motivos de Proteo (en 1935). Otras propuestas fueron descartadas, como la que presentó a la Comisión homenaje el escritor uruguayo Julio Lerena Juanicó (1879-1938) de crear un auditorium en lugar de un monumento.

<sup>2</sup> Período que abarca desde el golpe de Estado de Gabriel Terra hasta el golpe de Estado de Alfredo Baldomir (1933-1942).

<sup>3</sup> La historiografía uruguaya llama “batllismo” o “Primer batllismo” a una propuesta auto identificada como reformista liderada por José Batlle y Ordoñez, en los primeros años del siglo XX, que impulsó la nacionalización y estatización de los servicios públicos, el desarrollo de la industria, la legislación social, la extensión de la educación, salud y el esparcimiento

El 10 de agosto de 1936 la Junta Departamental de Montevideo decidió<sup>4</sup> localizar el monumento a erigirse a la memoria de José Enrique Rodó en la plaza de los 33 orientales, ubicada en la principal avenida<sup>5</sup> del centro de la ciudad. La financiación del monumento sería nacional. La ley 9.639 del Presupuesto General de Gastos, del 30 de diciembre de 1936, estableció la suma de pesos 20.000.00<sup>6</sup> para erigir los monumentos a Rodó y a Zorrilla de San Martín.

En 1941 José Belloni<sup>7</sup> ganó el concurso<sup>8</sup> para el Monumento homenaje a José Enrique Rodó; tenía 59 años y era un artista respetado internacionalmente y reconocido como “el gran escultor nacional” (*El Bien Público*, 12 de mayo de 1944).

Años después, el 27 de junio de 1944, el intendente Municipal de Montevideo, Juan P. Fabini<sup>9</sup>, previo acuerdo con la Comisión Nacional de Monumento a Rodó, modificó la localización establecida anteriormente por la Junta Departamental y resolvió erigir el monumento en el Parque que lleva el nombre del escritor desde el mes siguiente a su fallecimiento<sup>10</sup>.

El monumento se inauguró el 27 de febrero de 1947; no fue una mera coincidencia la proximidad de la asunción del nuevo presidente de la República<sup>11</sup> sino que se buscó aprovechar la presencia de personalidades del exterior y de todo el país para darle mayor difusión y trascendencia al acontecimiento.

El Uruguay emergió de la posguerra “con importantes reservas en moneda extranjera, un nivel de vida en ascenso y sus líderes políticos llenos de confianza en el país y su futuro” (Panizza, 1986, 61). El fin de la segunda guerra mundial despertó expectativas y esperanzas, generó en el país un “ingenuo optimismo” (D’Elia, 1986). Los diferentes actores fueron adoptando posiciones ante el nuevo orden internacional de post guerra, mostrando su simpatía,

---

<sup>4</sup> Decreto 1164

<sup>5</sup> 18 de julio

<sup>6</sup> el doble del monto adjudicado para el funcionamiento de la Comisión Nacional de Bellas Artes y para atender al programa de premios y recompensas del Salón Anual (El Decreto-Ley nº 10.277 Creó la Comisión Nacional de Bellas Artes y estableció para los gastos necesarios a su funcionamiento y para atender al programa de premios y recompensas del Salón Anual, destinar la partida de diez mil pesos, \$ 10.000.00, comprendida en el Presupuesto Nacional de Gastos), equivalía a lo adjudicado a la construcción de catorce viviendas rurales.

<sup>7</sup> José Belloni (1882-1965). Formado artísticamente en Suiza, Roma y Múnich, en 1914 se radicó definitivamente en Uruguay, país donde había nacido y vivido hasta los 8 años. Se destacó como escultor pero incursionó también como pintor, ebanista, herrero y diseñador. Fue Profesor entre 1914 y 1932 en el Círculo de Bellas Artes, en la Escuela Industrial y en la Facultad de Arquitectura de Montevideo.

<sup>8</sup> Fue el segundo concurso realizado con este fin; en el primero efectuado en 1937, en el cual también participó José Belloni, el primer premio fue considerado desierto.

<sup>9</sup> Decreto 4274

<sup>10</sup> El 14 de junio de 1917 la Junta Económica Administrativa de Montevideo decretó sustituir el nombre Parque Urbano por Parque Rodó.

<sup>11</sup> El 1 de marzo de 1947.

oposición o neutralidad ante el conflicto que enfrentaba a las dos potencias anteriormente aliadas: EEUU y la URSS.

Tras ser electo presidente Tomás Berreta fue invitado por el gobierno de Estados Unidos a visitar el país, práctica que reiterará con los presidentes electos de América Latina en una estrategia de asegurar alianzas e influencias. Esta visita se concretó a comienzos de 1947 y será criticada entre otros por Carlos Quijano<sup>12</sup>, quien escribió “Don Tomás se va a Estados Unidos. Está bien. Es la reproducción en el tiempo del viaje a Canosa. ¿Cómo se puede gobernar en estos tiempos caóticos sin recoger el espaldarazo de Washington?” (Marcha 17 de enero 1947, en Oddone 2003: 47). Berreta estaba intranquilo por el proyecto expansionista de Argentina, tenía interés en asegurarse el apoyo de Estados Unidos ante un eventual conflicto con el país vecino. Este temor será compartido por su sucesor, Luis Batlle Berres y evidencia que el optimismo de la época consignado por gran parte de la historiografía no era tan sólido ni unánime.

La historiografía uruguaya denomina *Neobatllismo* a un período que delimita temporalmente entre los años 1946 y 1958 (D`Elia, 1986) o 1942-1958 (Buquet, 2004). El término fue acuñado por G. D`Elía (1986) para llamar al movimiento político caracterizado por “un nuevo empuje y por la aplicación de algunas ideas centrales de la ideología batllista a las realidades distintas de la segunda posguerra mundial” (Nahum, 1999: 184). Luis Batlle Berres, sobrino de José Batlle y Ordóñez, será el líder del “segundo batllismo” o “neobatllismo” quien asumirá la presidencia de la República luego de la muerte de Tomás Berreta, el 2 de agosto de 1947.

Fue una época fermental en la discusión política, intelectual y artística. El discurso reformista democrático integrador convivió y se enfrentó con otros discursos políticos, el conservador, el socialista, y el de un grupo de intelectuales que Emir Rodríguez Monegal llamó *generación del 45* y Ángel Rama *generación crítica*. En el campo artístico la revista *Removedor*<sup>13</sup> difundía la propuesta de Universalismo Constructivo de Torres García y enfrentaba a la posición mayoritaria del público, la crítica, los jurados oficiales y los artistas que no compartían su propuesta.

Quienes idearon el monumento buscaron resaltar en su tiempo la figura, las acciones e ideas por las que Rodó se destacó y rescatarlas para las futuras generaciones. En esa selección asumieron, la función del “intérprete” y el “filtro” de la memoria (Achugar 2004), que hace posible la relectura del pasado y ofrece “las bases de un nuevo relato fundante de la historia; así como también puede ser quien posibilite el olvido implícito en el nuevo relato” (Achugar, 2004, p. 165). Al proyectar ciertas ideas y cierta imagen el monumento “puede también no ser una materialidad o una localización física sino ser un espacio intelectual (...) constituido por el propio ámbito del debate académico” (Achugar, 2004, p. 169).

---

<sup>12</sup> Abogado, periodista, integrante del partido Nacional hasta 1958, fundador del Frente Amplio en 1971

<sup>13</sup> Se editó en Montevideo entre enero de 1945 y agosto de 1953 por integrantes del Taller Torres García

El trabajo se propone responder las siguientes preguntas ¿cómo reaccionó la sociedad uruguaya ante el monumento cuando se inauguró?, ¿qué visión tenían los uruguayos de Rodó?, ¿y del monumento homenaje?, ¿y de las ideas que sobre Rodó trasmite? ¿Se generó un debate a partir del monumento acerca del escritor y las ideas que el monumento representa?

En la búsqueda de las fuentes se estableció contacto con el Museo Nacional de Artes Visuales, el Museo Histórico Nacional, Museo de Bellas Artes Juan Manuel Blanes, Biblioteca José Artigas de la Junta Departamental de Montevideo y el Museo Virtual Belloni. Se pudo acceder a recortes de diarios y bibliografía en el Museo Nacional de Artes Visuales<sup>14</sup>; desde la Biblioteca de la Junta Departamental de Montevideo y del Museo Virtual Belloni enviaron documentos vía mail. No se pudo concretar otras consultas, por ejemplo a la hemeroteca del Museo Histórico Nacional, porque las instituciones cerraron por las medidas sanitarias adoptadas ante la pandemia en el momento que se desarrolló el relevamiento de las fuentes.

Se decidió consultar los artículos de prensa que se encuentran disponibles en la web. El sitio web Anáforas<sup>15</sup> resultó de gran utilidad; además de tener digitalizado *Marcha*, en el sector *Figuras* conserva en ocho libros digitales artículos de prensa, imágenes y documentos referidos a José Belloni; en los libros N° 3 y 5 de los siete denominados *Álbumes de José Belloni*, se encontraron publicaciones sobre el monumento a Rodó. Lamentablemente algunos artículos no presentan fecha, autor o diario donde se publica.

La búsqueda en la prensa se centró en el día de la inauguración del monumento y los quince días siguientes pero también se tuvieron en cuenta otras publicaciones fuera de ese lapso de tiempo.

A partir de la lectura de la prensa se procuró identificar qué visión tenían los uruguayos, en particular los periodistas y políticos, a mediados del siglo XX respecto de Rodó y su obra y si hubo convergencias o discrepancias en sus miradas.

### **La visión de los uruguayos sobre Rodó a mediados de siglo XX a través de la prensa.**

La ejecución del monumento fue seguido con interés en la prensa. Periodistas de distintos medios, voceros de distintos partidos políticos, entre ellos *El Bien Público* y *El Día*, visitaron a Belloni en el taller mientras estaba trabajando en el monumento, cuando lo emplazaron en el Parque Rodó y al producirse la inauguración oficial, sumándose entonces *El Debate*, *Marcha*, y *Mundo Uruguayo*. El escultor se manifestó abierto a recibir a los cronistas y a

---

<sup>14</sup> Donde Virginia Lucas proporcionó una selección de recortes que referían al monumento.

<sup>15</sup> Sitios web destinados a conservar y difundir, en forma digital, obras impresas del acervo cultural nacional, así como otros materiales de carácter documental. Construidos desde 2004 desde la Facultad de Información y Comunicación en el Seminario de Análisis de la Comunicación, en la actualidad Fundamentos lingüísticos de la comunicación

responder a sus preguntas, explicar el significado de su obra y sus propósitos. Los reporteros describieron y analizaron la obra escultórica y también se pronunciaron sobre la figura de Rodó y su legado; promocionaron y cubrieron la inauguración del monumento, describieron el evento y su significado, reprodujeron parcial o totalmente los discursos que se pronunciaron.

*El Bien Público*, periódico fundado en 1878 por el poeta y diplomático Juan Zorrilla de San Martín, representaba a los católicos uruguayos. *El Día*, diario creado en 1867 por el periodista y político José Batlle y Ordóñez<sup>16</sup>, respondía al sector batllista-reformista del Partido Colorado pero tras la muerte de su fundador en 1929 se convirtió en el vocero del batllismo más conservador liderado por los hijos de José Batlle y Ordóñez. *El Debate*<sup>17</sup>, diario fundado en 1931, respondía al Partido Nacional, más precisamente al sector herrerista<sup>18</sup>; se auto identificaba como “Diario principista del partido nacional” en el encabezado de sus páginas. *Marcha*, semanario fundado por Carlos Quijano, Arturo Ardao y Julio Castro, integrantes de la *generación Crítica*. Nacidos entre 1900 y 1912 “participan de una línea político cultural de pensamiento crítico en la perspectiva de una prédica nacionalista, antiimperialista, demócrata –social” (Acosta, 2012, pág. 125). *Mundo Uruguayo* fue una revista de consumo masivo que atrajo a un amplio espectro de lectores; publicó su primer número en el año 1919 y continuó saliendo de forma ininterrumpida hasta 1967.

Rodó es llamado en la prensa reiteradamente como “Maestro de las generaciones renovadoras de América” o “Maestro de la juventud de América”. *El Plata* refiere a Rodó como “prócer literario” y a Belloni como “insignie escultor” y “eximio artista compatriota”. “Nadie hubiera podido interpretar (...) mejor (...) la superior mentalidad de Rodó (Anáforas Álbum N 3 José Belloni., pág. 142).

En *Ariel* Rodó había planteado su mensaje a la juventud de América, llamándola a que persiga un “ideal desinteresado, a revelar “la fe en el ideal” a “devolverle a la vida un sentido ideal” (Ardao, 1971, pág. 258 y 259). Apeló a la conciencia del deber y a darle forma a las ideas identificadas como buenas. El carácter orientativo de la conducta en un sentido moral que tiene este texto y otros que editará hacen que en su época se lo reconociera como el Maestro de la juventud de América. Esta denominación y consideración hacia su figura se mantiene medio siglo después según lo constatado en la prensa.

*El Bien público* el día de la inauguración informó del programa a realizarse a partir de las 18 horas. Se iniciaba con el Himno Nacional, ejecutado por la orquesta y el coro del Sodre; harían uso de la palabra: el Dr. Dardo Regules, en nombre de la Comisión Nacional del Monumento, el Dr. Juan José Carbajal

---

<sup>16</sup> José Batlle y Ordóñez fue líder del sector reformista del Partido Colorado, electo dos veces presidente de la República en los períodos 1903-1907 y 1911-1915, impulsó un programa de reformas que se concretaron parcialmente en las primeras décadas del siglo XX.

<sup>17</sup> Diario fundado en 1931, responde al Partido Nacional, más precisamente al sector herrerista (Luis Alberto de Herrera es su principal líder), se auto identifica como “Diario principista del partido nacional” en el encabezado de sus páginas.

<sup>18</sup> Luis Alberto de Herrera era su principal líder.

Victorica, Ministro de Instrucción Pública, en nombre del gobierno nacional, y el Prof. Andrés Martínez Trueba por el gobierno de Montevideo. Seguiría un desfile de cadetes de las Academias Militar y Naval y finalizaba la orquesta del Sodre con ejecución de la *Oda de la Alegría* de la novena sinfonía de Beethoven. Harían “guardia de honor” al pie del monumento dos delegaciones de alumnos del Liceo N° 1 y la Escuela N° 53, ambas llamadas José Enrique Rodó. El detalle permitía imaginar lo apoteósico que sería el evento.

El artículo incluyó las exhortaciones a sus asociados a concurrir a la inauguración del monumento de la *Asociación Patriótica*, el *Círculo de la Prensa*, la *Asociación Uruguaya pro Solidaridad Americana*, la *Sociedad Criolla Dr. Elías Regules* y la *Comisión pro Fomento del Parque Rodó*.

Todas las corporaciones destacaron la figura de Rodó. Las palabras empleadas por la *Asociación Patriótica* son “gran escritor y pensador nacional”, por el *Círculo de la Prensa* “ilustre compatriota, insigne maestro”; la *Asociación Uruguaya pro Solidaridad Americana* lo denominó “Maestro de la juventud americana” y lo destacó como “apóstol de la hermandad entre los pueblos continentales” a quien “rinde su unánime tributo de reverencia y admiración”; la *Sociedad Criolla Dr. Elías Regules* lo distinguió como “insigne pensador uruguayo” y la *Comisión pro Fomento del Parque Rodó* como “el más grande escritor uruguayo”.

*El Debate* tituló en la página 5 “En acto solemne y lleno de profunda significación espiritual se inaugurará hoy el monumento a Rodó” y en el copete “Rinde así el Uruguay, homenaje de devoción a quien lo enalteció con su talento y gracia formal, digno de los helénicos”. En el artículo detalla el programa del evento y trae una breve reseña del escritor a quien lo destaca por “el oficio de pensar” y por ser “el más optimista de nuestros ensayistas”. En el pie de la foto de Rodó lo caracteriza como “el ático escritor y notable ensayista uruguayo” (Álbum N 3 José Belloni., pág. 140).

*Mundo Uruguayo*<sup>19</sup> dedicó al monumento un espacio importante en la publicación de febrero y en la de marzo.

En la portada de febrero de 1947 colocó una foto de un fragmento del monumento en que se ven los discípulos de Gorgias<sup>20</sup> alzando la copa que ocupa toda la página exceptuando el nombre de la publicación, y en el pie de foto la frase *¡Maestro, por quien te venza con honor en nosotros!*

El primer artículo de la edición se titula *Montevideo rinde culto a la memoria de José Enrique Rodó*. Refiere a su muerte en Palermo y describe al homenajeado como un

<sup>19</sup> Publicó su primer número en el año 1919 y continuó saliendo de forma ininterrumpida hasta 1967. revista de consumo masivo que atrajo a un amplio espectro de lectores (Broquetas, 2015)

<sup>20</sup> Filósofo griego que fue condenado por el gobierno de Atenas y que antes de morir realiza un último brindis con sus discípulos. Este es el tema de una de las parábolas de Motivos de Proteo representada en el monumento: *La despedida de Gorgias*.

hombre sencillo, modesto y reconcentrado, que moriría en un pequeño hotel lejos de su patria. Pero al otro día, todo el mundo intelectual se sentía estremecido al saberse la noticia. Había muerto Rodó, el Maestro, el que había dado rumbos a la juventud de su país. El que había predicado la tolerancia y la bondad, el que había sido grande en la cátedra universitaria, en el periodismo, en el Parlamento y en la política. El que había levantado su voz para proclamar con admirable valentía la superioridad del espíritu sobre las grandes empresas utilitarias, el que había luchado por la unidad americana. El artífice, que supo como pocos enaltecer las grandes figuras de América, había muerto solo en la vieja ciudad siciliana en la mitad de su peregrinaje por las tierras que él soñó visitar (Mundo uruguayo, febrero 1947).

Luego de referirse a su entierro y al homenaje que le rindió la ciudad afirmó que ahora Montevideo “cumple con una deuda que contrajo el mismo día que el Maestro dejó de existir”.

En marzo de 1947 dedicó un artículo a relatar la inauguración del monumento. La crónica consignó que asistieron el Presidente de la República Dr. Juan José Amézaga, Ministros de Estado, el intendente de Montevideo, Andrés Martínez Trueba, representantes diplomáticos, miembros de la Junta Departamental y altos funcionarios públicos, además de un público numeroso que al descubrirse el busto lo “saluda con una gran ovación”. Detalló quienes fueron los oradores. A los ya mencionados agrega que también habló el senador del Partido Nacional Eduardo Víctor Haedo en nombre del Senado.

El texto es breve, pero incluye cinco fotografías que testimonian momentos centrales del evento que calificó de “solemne” y “emocionante”. Las fotos dan cuenta de ello y de la magnificencia del evento; muestran niños y niñas de la escuela J. E. Rodó vestidos con sus túnicas blancas y moñas custodiando el monumento, y sosteniendo uno de ellos el pabellón nacional, el palco oficial delimitado por banderas nacionales de grandes dimensiones, y una de las treinta y tres orientales de menor tamaño, el busto de Rodó en el momento que se lo descubre, el senador por la Unión Cívica Dardo Regules pronunciando el discurso en nombre de la Comisión del Monumento junto a presidente Juan José de Amézaga, la orquesta y el coro del Sodre.

Se constata a partir de las imágenes la multitud que concurre al evento, la solemnidad y magnanimidad con que se desarrolló y el carácter nacional que se atribuyó al homenaje. Se registra la presencia del presidente de la República y de otras autoridades nacionales, de la orquesta y coro del Sodre, de escolares y liceales, de jóvenes de la escuela militar y naval que formaron guardia de honor<sup>21</sup>. Las banderas nacionales y el tamaño de las mismas evidencian el nacionalismo que los organizadores imprimieron al evento y la importancia que para el Uruguay tenía en aquel entonces la figura de Rodó. El hecho que fueran niños y niñas con uniforme escolar quienes custodiaban el monumento, ubicados delante de él durante todo el evento, muestra el énfasis que quiso ponerse en la

---

<sup>21</sup> Según el Boletín de la Intendencia Municipal N° 432 (Álbum N° 3 Belloni, pág. 124)

figura de Rodó como maestro de las futuras generaciones, sugiere la continuidad del legado de su obra.

**Figura 1: Mundo uruguayo, marzo 1947.**



Fuente: Anáforas. Facultad de la Información y Comunicación

<https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/45886>

Reafirmando las características de la ceremonia mencionadas, *El Día* del 28 de febrero de 1947 consignó que una niña portaba un estandarte que representaba la parábola de *Mirando jugar un niño* con una gran copa y una flor, y que en el momento en que cuatro delegados escolares “descubrían el busto de Rodó que se hallaba envuelto en una bandera uruguaya (...) la sinfónica del Sodre ejecutaba el himno nacional” (*El Día* del 28 de febrero de 1947).

*El Día* recoge parte del discurso de Dardo Regules, quien habló en nombre de la Comisión Nacional del Monumento

“¿Es posible que comience el dialogo entre Rodo y las multitudes? ¿Es que sale ya de los circuitos academicos y se adentra en el espíritu del pueblo? Rodo tal vez no sea el hombre de hoy, pero si el del mañana. Rodo fue un creyente en el Hombre como asiento de una vocación, y en

Ariel dio al mundo una filosofía inesperada (...) les indicó que fueran los conscientes poseedores de esa fuerza Inmortal que llevamos dentro de nosotros mismos . . . ” y recalcó el doctor el ideal concepto que Rodó se forjó del hombre completo. Que el mundo fuera el reino de las vocaciones por el que todos debemos pugnar, y realizar todo lo que cada uno trae dentro y ponerlo al servicio del hombre” Terminó su discurso, haciendo un llamado al porvenir, dedicando sus palabras en nombre del maestro, a la Juventud, pidiendo que se adelante el que posea un ideal, y abra un cauce nuevo con la bandera en alto (*El Día* del 28 de febrero de 1947).

Recogió también el discurso del Ministro de Instrucción Pública, Dr. Juan José Carbajal Victorica, quien destacó que Rodó quiso “apostólicamente al hombre”, su pensamiento defendió “la libertad y la democracia” y sus palabras tuvieron la virtud de despertar la inteligencia y la profundidad de la reflexión. Citó la frase “con democracia y ciencia está asegurada la civilización” y el concepto “que cada hombre llegue a ser para sí mismo sacerdote, profesor y apóstol” y finalizó expresando que la despedida de Gorgias era “la lección pedagógica más grande que conocía” (*El Día* del 28 de febrero de 1947).

Menciona que también habló en nombre del senado el Sr. Víctor Haedo y a continuación transcribe entero el discurso del intendente de Montevideo Andrés Martínez Trueba<sup>22</sup>.

El intendente señaló respecto a la obra “Enriquecemos, pues, con ella, el acervo artístico de la ciudad y ofrecemos a la meditación del pueblo, por lo que trasunta, una enseñanza permanente de voluntad, de idealismo, de fe, que estimulará su educación espiritual (Anáforas Álbum N 3 José Belloni, pág. 124).

---

<sup>22</sup> Andrés Martínez Trueba (Florida 1884 -Montevideo 1959) Inició su militancia política activa desde muy joven en el Partido Colorado, bajo la tutela de José Batlle y Ordóñez del cual fue discípulo. En 1919 fue elegido como diputado nacional, puesto para el que fue reelegido en dos ocasiones. En 1926 ocupó el cargo de secretario general del grupo batllista de su partido y posteriormente senador nacional. Propuesto para la presidencia por su partido resultó electo el 1 de marzo de 1951 (Biografías.com) Fue intendente de Montevideo entre 1947 y 1948.

**Figura 2: Vista general del monumento antes de ser inaugurado en 1947**



Fuente: Montevideo Antiguo, 2021  
<https://montevideoantiguo.net/index.php/monumentos/monumento-jose-enrique-rodo.html>

Está presente en el discurso de Martínez Trueba la concepción que los políticos reformistas tenían desde comienzos de siglo sobre la función educativa del arte en el espacio público: la transmisión de valores a los ciudadanos. En sus palabras se constata la continuidad de esa concepción, al menos en este político batllista, hacia mediados del siglo.

Martínez Trueba refiere al monumento como “joya del arte de Belloni” “valiosísima contribución a la cultura”, “esplendorosa obra de arte”, “armoniosa obra de arte con que la Nación quiere materializar su homenaje a la excelcitud del pensador, el filósofo, el humanista -en el sentido clásico del vocablo- el artífice eximio de la palabra que honró el arte de su patria y enalteció la literatura americana, José Enrique Rodó” (Anáforas Álbum N 3 José Belloni, pág. 124). Elogió profusamente tanto al monumento como a Rodó.

El espacio dedicado a los discursos manifiesta que *El Día* es un órgano de prensa del Partido Colorado que no dedica ninguna línea al discurso de integrantes de su histórico rival, el Partido Nacional.

La edición de *El Debate* del día siguiente a la inauguración del monumento dedicó la primera noticia de la página 4 a la inauguración del monumento, en cuyo copete se lee “En nombre del senado habló don Eduardo V. Haedo”, destacando de esa forma la participación en el acontecimiento del político del Partido Nacional, quien fue también periodista y pintor.

El artículo afirma que el monumento “perpetuará, la ilustre memoria de Jose Enrique Rodo”, y sobre el escritor “gloria de las letras uruguayas y maestro de las juventudes de America” (*El Debate*, 1 de marzo de 1947).

Reproduce fragmentos del discurso de Haedo en el cual calificó la obra de “magnífica” y a Rodó como “hombre de todos los partidos y de todas las creencias”, “Maestro”, “el primero” entre “los héroes de América” al lado de “Darío, Nervo, Santos Chocano, Martí, Bello, Lugones y Artigas, San Martín, Bolívar, Sucre, O’Higgins”.

Es interesante la visión sobre Rodó de Haedo porque era un político de un partido opositor al partido al que perteneció Rodó y que ocupaba en ese momento el gobierno.

Expresó el unánime reconocimiento a su figura por parte de todos los partidos y creencias religiosas. Lo destacó como un héroe de América, “el primero”, pero inmediatamente lo coloca al lado de otros grandes escritores y políticos de fines de siglo XIX y héroes de la independencia de las primeras décadas de ese siglo. Escritores que habían tenido un discurso de defensa de lo latinoamericano en oposición a la injerencia extranjera, en particular de Estados Unidos. Respecto al público allí reunido señaló que comulgan

en un triple propósito: sentir una emoción, afirmar una fe y consolidar una esperanza.

Una emoción estética, ante esta incomparable concepción artística del escultor Belloni que se nos muestra penetrada de la belleza helénica del espíritu de Rodó. Y una emoción de acendrada orientalidad, porque evocamos a una de las más altas figuras representativas del genio nacional y de los valores que imprimen el espíritu de la patria.

#### Fe en América

Hemos venido también para afirmar una fe: la fe en el destino de América. Rodó restableció en este continente el diálogo que habían interrumpido los extranjerizantes. Los próceres fundadores fueron todos hombres de diálogo. Después vino el monólogo, la incompreensión, la hostilidad de todos contra todos, el imperio brutal y exclusivista de las pasiones.

Tenemos fe en América. Sentimos el orgullo de nuestra América. No tanto el orgullo de su grandeza material como el de su gigantesca dimensión espiritual, cuyo símbolo más alto y más fiel es el mito alado de Ariel. Frente

al grosero materialismo de Carlibari<sup>23</sup> afirmamos el idealismo trascendente de Ariel, cifra máxima de la espiritualidad americana.

Estamos aquí, además, para consolidar una esperanza: la de que “Ariel” vuelva a ser leído por nuestras juventudes, especialmente por aquellos que se han abandonado a las modernas corrientes del escepticismo y el utilitarismo. Es preciso que volvamos al reencuentro con Rodó, cuyo Idealismo puede iluminarnos los oscuros caminos de esta hora.

Estamos presentes en este homenaje para afirmar que las tendencias materialistas no prevalecerán en América, que jamás tendrán arraigo en ella las doctrinas negadoras del espíritu” (*El Debate*, 1 de marzo de 1947).

Destacó en primer lugar la emoción que los unía a los que participaron del homenaje, producto de los valores estéticos y el sentimiento nacionalista que despiertan el monumento y la figura de Rodó respectivamente.

El discurso nacionalista se vuelve latinoamericanista, al referir a la “fe en América” y “el orgullo de nuestra América”. Cabe señalar que emplea el concepto “nuestra América” de José Martí, a quien había nombrado antes, y asocia el orgullo que despierta su dimensión espiritual, que Ariel simboliza, y que confronta el materialismo.

Finalmente expresó la esperanza de que los jóvenes vuelvan a leer Ariel, de lo que se deduce que en ese tiempo no era una lectura frecuente en ese grupo etario. Dejó entrever la crisis del momento, el avance del escepticismo y el utilitarismo frente al espiritualismo, el desencanto, el fin del optimismo. Expresó un deseo de reencuentro con los ideales que defendió Rodó ante la expectativa de futuro que caracteriza como “oscuros caminos”.

Rodó criticó al utilitarismo que según él estableció una nueva moral para la cual “el éxito debía ser considerado la finalidad suprema de la vida”. Planteó el riesgo de estar “huérfano de tradiciones que orienten” y la “exclusiva persecución del bienestar material”. Consideró a Estados Unidos “encarnación del verbo utilitario” que vive “para la realidad inmediata del presente, y por ello subordina toda su actividad al egoísmo del bienestar personal y colectivo” (Rodó J. E., 1900, p. 31).

En *Ariel* destacó la influencia en la civilización latinoamericana de la cultura griega y de la concepción cristiana. De la primera heredó el “sentido del orden, de la jerarquía, y el respeto religioso del genio, viciados por cierto sentido aristocrático desdén de los humildes y los débiles”, y de la segunda “el sentimiento de igualdad, viciado por un cierto ascético menosprecio de la selección espiritual y la cultura”. En un futuro se sintetizarán ambas influencias, la “democracia, entonces, habrá triunfado definitivamente” (Rodó J. E., 1900, p. 25).

Se evidencia en Rodó el *proyecto asuntivo* planteado por Leopoldo Zea (1978), la necesidad de Latinoamérica de volver sobre la propia realidad e historia para asumirlas y a partir de la asunción proyectarse a un futuro, construir

---

<sup>23</sup> Textualmente dice eso, se refiere a Calibán

sobre la propia realidad el mundo que se anhela, más auténtico y pleno, discurso que según Acosta (2008), podría catalogarse como identitario.

El contexto de producción y difusión de *Ariel* –independencia de Cuba de España e injerencia de EEUU en este país y en el continente- “lo potenciaron como ejemplar manifiesto anti-imperialista impulsando el reconocimiento del autor en el continente y en España” (Acosta Y. , 2012, pág. 45). Dio lugar al *Arielismo*, corriente de pensamiento que reivindica la cultura y conformación espiritual iberoamericana, sus raíces greco-latina y la influencia cristiana, su sentido moral de la vida que orienta la acción y se opone al materialismo norteamericano (Lockhart, 1968).

De Haedo en su discurso destaca estas ideas de Rodó que dieron a su producción escrita y en particular a *Ariel* una amplia difusión internacional.

El semanario *Marcha* sale al día siguiente de la inauguración del monumento y le dedica el editorial en la cabecera de la portada bajo el titular *Retorno a Rodó*. El texto es breve y no está firmado, como acostumbraba hacer el equipo de redacción hasta la década del 60 según aclara Arturo Ardao (Acosta Y. , 2012, pág. 174). El Redactor responsable era en ese entonces Julio Castro y el Administrador Hugo R. Alfaro.

Comienza diciendo

A treinta años de su muerte, José Enrique Rodó tendrá el monumento que el país le debía. Acaso ninguna otra generación más que la nuestra sintió el influjo subyugador del autor de *Ariel*. Fuimos sus primeros discípulos, y puede que los únicos auténticos, en su alegre alborada “que ya no volverá” (*Marcha*, 1947, pág. 1).

El sujeto elegido es el plural nosotros, expresa el sentir de quienes escriben en el semanario quienes se identifican como integrantes de una misma generación.

Los intelectuales de esa primera generación de “los fundadores” de *Marcha*, Carlos Quijano, Arturo Ardao y Julio Castro, reconocían que el país le debía un monumento homenaje a Rodó, y señalaron la influencia que tuvo para su generación el escritor a quien identificaron como el autor de *Ariel*, destacando la relevancia que tuvo esa obra para ellos. Se consideraban los primeros y auténticos discípulos de Rodó y dejaron planteada la duda de si serán los “únicos auténticos”. Al final del párrafo manifestaron la ruptura con sus ideas pero en el siguiente reafirmaron y explicitaron la influencia que tuvo en sus años de juventud Rodó y en particular su libro *Ariel*.

Quijano había sido el Presidente de la Comisión Directiva de *Ariel*, Revista mensual que se publicó hasta 1931, editada por el centro estudiantil *Ariel* (1917-1931) fundado por estudiantes universitarios. En el primer número de la revista afirmaban querer ser “una revista para la juventud intelectual, y con preferencia para la juventud universitaria del país” y se identificaban con levantar la bandera de *Ariel* lo que significaba “somos idealistas, confiamos en el poder de la voluntad, pedimos acción, nos mueve el optimismo y defendemos un concepto

de patria que, sin perder el color local, pueda fundirse en el amplio concepto de América” (Quijano, 1919, p. 4).

Él nos dio el gusto de la aventura, la confianza en la vida, la fe en los ideales rectores, la conciencia de nuestra ciudadanía americana. A los quince años y aun todavía a los veinte años, Rodó fue nuestro númen y Ariel nuestro breviario. (*Marcha*, 1947, pág. 1)

Destacaron que Rodó los impulsó a conocer, a tener una visión optimista de la vida, a creer en ideales que dirigían sus acciones y a tomar conciencia de la identidad americana en un sentido político, ideas que desarrolló en *Ariel*.

La semilla que el arrojara dio distintas cosechas según fuera la tierra. La tierra y los tiempos.

La vida fue haciendo su obra (...) La vida, es decir los nuevos horizontes y las comarcas descubiertas (...)

El Rodó hacia el cual se alzaron con emoción reverencial los ojos de nuestra adolescencia lejana, no es el Rodó que ven los ojos de nuestra madurez. Entre él y nosotros está la vida, hemos dicho. En otros términos, el tiempo. Ya hace años, más de quince, desde tierras lejanas intentamos una revisión de su mensaje. Señalamos, entonces, acaso con presunción todavía juvenil los vacíos y carencias de su obra a la que reprochábamos, sobre todo, su raíz europeizante y de un europeísmo libresco y limitado. Contra lo que antes habíamos creído y dicho, el maestro, maestro por antonomasia, nos parecía que había soslayado el gran drama de nuestro continente, que la esencia real y honda de éste había escapado a su visión y comprensión de hombre de biblioteca y de retiro con sabor conventual (*Marcha*, 1947, pág. 1).

Si bien reconocieron la influencia fructífera de Rodó en sus vidas, señalaron el cambio en su visión respecto a su mensaje y a su figura con el paso del tiempo. De reverenciarlo en la adolescencia pasan a cuestionarlo, a reprocharle su europeísmo en la juventud, y en el momento de madurez en que se encontraban lo reconocieron como un verdadero maestro. Sin embargo creían que no identificó la esencia real y profunda de la problemática de América. Su perspectiva fue limitada por las propias características de su vida y personalidad, por ser un intelectual alejado de la realidad social cotidiana.

Terminan diciendo

Es posible que ahora estemos camino del retorno a Rodó, a quien vemos con una nueva luz que descubre en el mensaje grávido e inconfundible, aristas que la sombra nos había robado. Un Rodó con depurada firmeza, bajo el signo protector de la Cruz del Sur, sobre estas tierras americanas que marchan en ancas de galope tumultuoso de las horas, hacia horizontes todavía confusos y apenas avizorados (*Marcha*, 1947, pág. 1).

En el contexto internacional confuso y cambiante en que se encontraban rescatan la riqueza, la claridad y la firmeza del mensaje de Rodó, su opción latinoamericanista. Finalizada hacía dos años la segunda Guerra Mundial y derrotado el fascismo en Italia y el nazismo en Alemania, percibieron la transición

que se estaba procesando, sin saber que cristalizaría muy pronto en un nuevo orden internacional al formularse las doctrinas Truman<sup>24</sup> y Jdanov<sup>25</sup>. En un artículo en este mismo número se advertía que a Estados Unidos le preocupaba el poderío soviético y la expansión del comunismo en América Latina y que por el tratado de defensa interamericano los Estados Unidos asegurarían “al par del contralor del continente, una eficaz muralla defensiva ante cualquier eventualidad” (*Marcha*, 1947, pág. 4)

En esa coyuntura de tanta confusión, dónde el cambio se procesaba pero aún no se tenía certeza de cuál sería la situación que se concretaría, el pensamiento de Rodó fue revalorizado por este grupo de intelectuales que tanto lo había admirado pero en los años 30 lo había descartado y en el contexto de la inauguración del monumento propuso el “retorno a Rodó”.

Se constatan coincidencias con el discurso de Haedo en su percepción de la coyuntura y en la valoración de Rodó en aquel contexto.

Una década más tarde, Alberto Rusconi afirmaba refiriéndose al monumento:

Rodó, escritor de “élites”, mira con serenidad hacia el futuro, indiferente a Gardel, ídolo popular (...)

El literato que predicó en la pulcritud de una prosa opulenta el acatamiento razonado a las normas de regularidad social frente a nuestra levantisca indisciplina y la armoniosa expansión de los sentimientos emocionales frente al desborde brutal de las pasiones (*Mundo Uruguayo*, noviembre 1956).

En base a la bibliografía consultada se puede afirmar que las palabras de Rusconi, que manifiestan una visión de Rodó como un escritor elitista y conservador en lo social, fueron y son compartidas por parte de los intelectuales uruguayos. La defensa de las virtudes morales, “la moral de los deberes” llevan a Barrán a identificarlo como conservador laico y a afirmar que Rodó “respira aristocratismo” (Barrán, 2004).

Simultáneamente a esta posición, otras voces destacan al referirse al monumento su función docente, por expresar a través de la imagen materializada las enseñanzas de Rodó.

El monumento a Rodó, que Belloni nos dice que lo ha hecho para seguir enseñando, adorna la creación de los personajes de dos bellísimas parábolas del Rodó. “La despedida de Gorgias” el maestro que paga con su vida la enseñanza de una nueva filosofía y que al borde de la muerte no pretende que sus verdades sean tomadas como dogma definitivo: Yo fui vuestro maestro —les dice— pero yo sólo he procurado daros el amor de la verdad: no la verdad que es infinita. Seguid buscándola y renovándola vosotros...

---

<sup>24</sup> 12 de marzo de 1947

<sup>25</sup> 22 de setiembre de 1947

La otra alegoría contrapone Agenor, el discípulo que sigue ciegamente la voz del maestro a Idomeo, el discípulo humanista, que ha podido seguirle, atendiendo a todas las voces con que lo solicitó la vida.

Amplia y humanista enseñanza que la piedra y el bronce recogen y elevan a la dignidad de los dos maestros (Álbum N° 5 José Belloni, pág.15).

Los diferentes periodistas y políticos coinciden en elogiar el monumento de Belloni, la función pedagógica del monumento y en destacar a Rodó por sus ideas. La visión de Rodó como un conservador y elitista no se expresó en la prensa contemporánea a la inauguración del monumento consultada.

*Removedor*, la revista del Taller Torres García de los meses de febrero y marzo no mencionan al monumento ni la ceremonia. El silencio puede interpretarse como desaprobación con la tendencia academicista del monumento que era la imperante en los políticos, periodistas y en el público en ese entonces. Este en general rechazaba la propuesta de los artistas vanguardistas que rompían con las propuestas artísticas tradicionales, en particular la de los partidarios del universalismo constructivo.

La revista humorística *Peloduro* en marzo dedicó la “página de las bellas y hermosas artes” a “El monumento a Rodó en el parque de los chorizos a 0.14” al que considera “una hermosa obra” (*Peloduro*, marzo, pág. 4). Con la ironía y el humor que la caracteriza dedica un espacio considerable, la página 4 entera, a describir al monumento y al “Maestro” que acompaña con dos fotos, una de cada grupo escultórico a los que refiere como la troupe de una murga y sus músicos.

No se registraron en la prensa consultada voces cuestionadoras de la propuesta plástica y urbanística ejecutada por Belloni. El silencio de *Removedor* resulta incomprensible porque esta publicación se destacaba por generar y enfrentar el debate.

### **Reflexiones finales**

En relación a las preguntas ¿cuál era la visión que sobre José Enrique Rodó tenían los uruguayos a mediados del siglo XX? y ¿cómo reaccionó la sociedad uruguaya ante el monumento cuando se inauguró?, se constató una aprobación unánime al homenaje a José Enrique Rodó y a la obra realizada por José Belloni. Los discursos políticos, periodísticos y de los representantes de las corporaciones se centraron en destacar la figura de Rodó más que en elogiar la obra de Belloni, aunque también lo hicieron. La valoración de la trascendencia del escritor y sus ideas es unánime, también el énfasis en su rol docente.

Mientras que los periodistas de *El Día* y *El bien público* y los discursos de los representantes del Partido Colorado y de la Unión Cívica que hicieron uso de la palabra se centraron en los valores humanos, democráticos, docentes y literarios de Rodó, de Haedo y los periodistas de *Marcha* destacaron su americanismo y su posicionamiento internacional. El diagnóstico que estos realizan sobre el contexto de su época es también coincidente. Se apartan de un

discurso optimista y advierten sobre la situación internacional incierta y conflictiva.

Llama la atención que no se encontraron voces de artistas que interpelaran el monumento dado el desarrollo de las corrientes vanguardistas en el Uruguay de aquel entonces. Seguramente una consulta más exhaustiva de fuentes arrojará otros resultados. Las restricciones impuestas por la pandemia impidieron el acceso a otras fuentes que las disponibles en la web después de marzo de 2021.

El monumento a Rodó en el espacio público de la ciudad de Montevideo, en un parque muy concurrido a mediados de siglo y en el presente, cumple la función de materializar una conmemoración al escritor y a su obra como lugar de memoria y de construcción de identidad.

El conjunto escultórico representa a Rodó, a Ariel y tres parábolas de Motivos de Proteo. Con él se buscó homenajear y mantener vivas la memoria de Rodó, sus ideas y sus obras, transmitir las a los ciudadanos del presente y del futuro y asociarlas a la identidad nacional.

El monumento a Rodó es una presencia contundente en el parque, pero no basta para frenar el olvido. Para mantener el legado de una persona o transmitir ciertas ideas que se consideran importantes a los ciudadanos, como así lo creyeron quienes propusieron e idearon el monumento así como los diferentes actores contemporáneos a su inauguración aquí consignados, se requiere algo más que la erección de monumentos o establecer espacios recordatorios en la ciudad. Son necesarias acciones que incentiven a observarlos e interesarse por ellos. Dedicar este año el día del Patrimonio a recordar la figura de Rodó, las distintas actividades y publicaciones realizadas con ese fin contribuyen a recuperar del olvido al intelectual y su obra, debatir sus ideas y reflexionar sobre lo que aún hoy tiene para decirnos.

## Fuentes y Bibliografía

### Fuentes

Baldomir, A., & Giamb Bruno, C. (10 de noviembre de 1942). IMPO. Obtenido de <http://www.impo.com.uy/bases/decretos-ley/10261-1942/1>

Bordoni, M. G. (febrero de 1947). Obtenido de <https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/44444>

Buhoview. (2020). Museo virtual José Belloni. Obtenido de <http://www.museobelloni.com/>

de Ornellas, M. (25 de noviembre de 1941). El arte de Belloni. Intérprete del Americanismo. La Mañana.

El Bien Público. (12 de mayo de 1944). El escultor José Belloni trabaja en dos notables monumentos.

El País (4 de noviembre de 2008). pág. 1.

El País (1 de noviembre de 2008). El monumento a Rodó recupera su esplendor.

Facultad de Información y Comunicación. (2019). Anáforas. Álbum N° 5 de José Belloni. Obtenido de <https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/45567?mode=full>

Facultad de la Información y Comunicación. (2019). Anáforas Álbum N 3 José Belloni. Obtenido de <https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/44444>

Facultad de la Información y Comunicación. (2019). Anáforas. Colección fotográfica José Belloni. Obras. Obtenido de <https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/46211>

Fries, C. (28 de mayo de 1943). El monumento a Rodó de José Belloni. El Plata

IM. (2019). montevideo.gub.uy. Obtenido de [http://montevideo.gub.uy/asl/sistemas/siab/cartelera.nsf/cf9cf918dd8a2dec03256a7d006d2c72/beea021c4e7c793c032581d30068a0d5/\\$FILE/Anexo%2010%20-%20Memoria%20Modulo%20Interactivo%20Rodo.pdf](http://montevideo.gub.uy/asl/sistemas/siab/cartelera.nsf/cf9cf918dd8a2dec03256a7d006d2c72/beea021c4e7c793c032581d30068a0d5/$FILE/Anexo%2010%20-%20Memoria%20Modulo%20Interactivo%20Rodo.pdf)

Lerena Juanicó, J. (27 de enero de 1920). Biblioteca virtual Miguel de Cervantes. Obtenido de [http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/homenaje-a-jose-enrique-rodó/html/01c6a3f7-25a0-44ca-9a96-eaceea80d254\\_13.html](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/homenaje-a-jose-enrique-rodó/html/01c6a3f7-25a0-44ca-9a96-eaceea80d254_13.html)

La Mañana. (12 de marzo de 1944). El monumento a Rodó.

La República. (3 de noviembre de 2008). Comienza hoy vigilancia electrónica en monumentos con el de José E. Rodó.

Ministerio de Educación y Cultura. (20 de febrero de 2015). IMPO. Obtenido de <http://www.impo.com.uy/bases/resoluciones/59-2015>.

Marcha. (28 de febrero de 1947). Retorno a Rodó. Obtenido de: <https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/1444>

Mundo uruguayo. (febrero de 1947). Obtenido de <https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/45885>

Mundo uruguayo. (marzo de 1947).

Mundo Uruguayo. (marzo de 1947). Obtenido de <https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/45885>

Quijano, Carlos (julio de 1919) Nuestro programa. Revista Ariel Nro 1

Rodó, J. E. (2003) (trabajo original publicado en 1900). Ariel: Biblioteca virtual universal. Obtenido de Biblioteca virtual universal: <https://biblioteca.org.ar/libros/70738.pdf>

Rodó, J. E. (1976) Ariel. Motivos de Proteo (trabajo original publicado en 1909). Venezuela: Biblioteca de Ayacucho.

Tacconi, E. (12 de setiembre de 1976). Monumento a Rodó. Suplemento dominical *El Día*.

### **Bibliografía:**

AAVV. (2008). Historia del Uruguay en el siglo XX (1890-2005). Montevideo: Banda Oriental.

AAVV. (2010). Eugenio Baroffio. Gestión urbana y arquitectónica. 1906 -1956. Montevideo: Farq CEDODAL.

Achugar, H. (2004). Planetas sin boca. Montevideo: Trilce

Acosta, Y. (2008). La filosofía de la historia en América. Cuadernos de Historia de las Ideas, 29-48.

Acosta, Y. (2012). Pensamiento uruguayo. Montevideo: Nordan-Comunidad.

Ardao, A. (1971). Etapas de la inteligencia uruguaya. Montevideo: Departamento de publicaciones de la Universidad de la República.

Argan, G. (1974). De Guida alla Storia dell'Arte. Florencia.

Aristondo, G. (1 de agosto de 2005). Scripta Nova. Revista electrónica de la Universidad de Barcelona. Obtenido de LA LEGISLACIÓN DE LA VIVIENDA POPULAR EN EL URUGUAY DEL SIGLO XX: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-194-29.htm>

Baroffio, E. (1948). Estatuaria urbana de Montevideo. Montevideo: Estatuaria urbana de Montevideo.

Barrán, J. P. (2004). Los conservadores uruguayos (1870-1933). Montevideo: Banda Oriental.

Barrios Pintos, A. (1971). Montevideo. Los Barrios I. Montevideo: Nuestra Tierra.

Belloni, J. A. (12 de 2020). Museo Nacional de Artes Visuales. Obtenido de <http://mnav.gub.uy/m.php?id=belloni2020>

Belloni, J. A. (2020). Museo virtual Belloni. Obtenido de <https://drive.google.com/file/d/14Si0Yc69662gK1IEoqch4Elw9QO2htz1/view>

Biografías.com. (s.f.). Obtenido de <http://www.mcnbiografias.com/app-bio/do/show?key=martinez-trueba-andres>

Broquetas, M. (2015). Artelogie. Obtenido de <https://journals.openedition.org/artelogie/1060>

Buquet, Daniel (2004) .”Elecciones y el sistema electoral”. En *El Uruguay del siglo XX. La Política*. Páginas 137-173. Montevideo: Instituto de Ciencia Política. Banda Oriental.

Caetano, Gerardo, Pérez, Cecilia y Tomeo, Daniela. “Eugenio Baroffio. Gestión urbana y arquitectónica.1906-1956”. En *Eugenio Baroffio. Gestión urbana y arquitectónica. 1906 -1956*. Páginas 23-38. Montevideo: Farq CEDODAL, 2010.

de Certeau, M. (1993). La escritura de la historia. . México: Universidad Iberoamericana.

D’Elía, Germán, (1986) *El Uruguay neobatllista, 1946-1958*, Montevideo, EBO.

Filgueira, Fernando, Garcé, Adolfo, Ramos, Conrado, Yaffé, Jaime (2004) “Los dos ciclos del Estado uruguayo en el siglo XX”. En *El Uruguay del siglo XX. La Política*. Páginas 173-204. Montevideo: Instituto de Ciencia Política. Banda Oriental.

García Esteban, F. (1970). Artes plásticas del Uruguay en el siglo veinte. Montevideo: Universidad/Publicaciones.

García Esteban, F. (1978). Escultura y medio urbano. Montevideo: Colección Documentos de Arquitectura.

Gombrich, E. (1999). Los usos de las imágenes. México: FCE.

Halbwachs, M. (1968). Memoria colectiva y memoria histórica. En *La memoria colectiva*. París: PUF. Obtenido de [http://ih-vm-cisreis.c.mad.interhost.com/REIS/PDF/REIS\\_069\\_12.pdf](http://ih-vm-cisreis.c.mad.interhost.com/REIS/PDF/REIS_069_12.pdf)

Hernández, A. (noviembre de 1956). José Belloni. El Grillo.

Hojman, M. (2017). Arte y espacio público montevideano (1949-1973). Montevideo: Tesis de Maestría.

Laroche, W. (1980). Estatuaria en el Uruguay. Tomo 1. Montevideo: Palacio Legislativo. Biblioteca.

Lockhart, W. (1968). Rodó y el Arielismo. Capítulo Oriental 12.

Montevideo Antiguo. (s.f.). Obtenido de <https://montevideoantiguo.net/index.php/monumentos/monumento-jose-enrique-rodo.html>

Montevideo Antiguo. (17 de abril de 2017). Montevideo Antiguo. Monumentos. Obtenido de <https://montevideoantiguo.net/index.php/monumentos/monumento-jose-enrique-rodo.html>

Montevideo Antiguo. (2021). Monumento José Enrique Rodó. Obtenido de <https://montevideoantiguo.net/index.php/monumentos/monumento-jose-enrique-rodo.html>

Nahum, Benjamín, (1999) *Manual de Historia del Uruguay*, Montevideo, EBO.

Nora, P. (2008). Los lugares de la memoria. Montevideo: Trilce.

Oddone, Juan (2003) *Vecinos en discordia*, Montevideo, el Galeón.

Panizza, Francisco (1986) *Uruguay: Batllismo y después*. Montevideo E.B.O. 1986

Panofsky, E. (1983). El significado de las artes visuales. Madrid: Alianza.

Pereda, R. (1976). Uruguay. 12 escultores. Montevideo: Ministerio de Educación y cultura.

Prandes, C. M. (28 de mayo de 1943). Manifestaciones de Arte. El monumento a Rodó de José Belloni. El Plata.

Rey Ashfield, W. (2012). J. E. Rodó, entre el monumento y la ciudad. Atrio, 61-72.

Rodríguez, F. S. (2011). El arte y la historia del arte 1. Montevideo: Monteverde.

Silva Cencio, J. (1972). José Enrique Rodó. Actuación parlamentaria. Recopilación, introducción y notas. En C. d. Senadores, José Enrique Rodó. Actuación parlamentaria. Homenaje en el centenario del nacimiento de Rodó (pág. 7 a 20). Montevideo.

Zea, L. (1978). Filosofía de la historia americana. México: Fondo de Cultura Económica.